

Editorial

La reforma tributaria de Duque: *Dutty Free* para los ricos

Jorge Coronel López*

"¡Una reforma de estas, debe darnos vergüenza!"

Senador Iván Duque

Dic. 28 de 2016

El gobierno presentó su tercera reforma tributaria en menos de tres años. Esta, como las demás, no cumplen los principios de equidad, progresividad y eficiencia; aunque lo más grave es el impacto que tendrá sobre la clase media y los hogares de menores ingresos, debido a los privilegios que les mantiene a los más ricos.

Es una reforma que no hace el menor esfuerzo por avanzar contra la corrupción. Deja intactas todas las expresiones corrompidas y no hace lo mínimo para cerrarle la puerta a los corruptos, por donde se fugan grandes sumas de dinero y de donde podrían salir los faltantes que nos evitarían tantas reformas y especialmente esta. El gobierno debió avanzar en este sentido, pero se negó a hacerlo por su incapacidad de gravar a los más ricos.

Como no hay una decisión real, ni una voluntad manifiesta para atacar la corrupción, es deber moral de los ciudadanos presionar para ello, pues el día que haya voluntad real para enfrentar y acabar la corrupción, se dejaría de buscar tanto contribuyente entre los pobres y se acorralaría a una élite que maneja los contratos y presupuestos en el país.

El otro aspecto que evitaría una reforma tan severa e infame como esta sería una austeridad. Aquí el gobierno de Iván Duque se contradice, pues en campaña no hizo sino cabalgar sobre este jamelgo al que le quedó grande honrarlo. Había que verlo en campaña golpeando la grupa de la austeridad para tomar ventaja y capturar incautos. ¡Quién sabe cuántos creyeron en este desgarrado

* Economista industrial, Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Especialista en Finanzas Públicas, Escuela Superior de Administración Pública, Medellín, Colombia. Magíster en Economía, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: jcoronel2003@yahoo.es

y hambriento discurso! Pero lo cierto es, que fue puro cuento, pues lleva tres reformas y en ninguna ha hecho gala de austeridad, todo lo contrario, se ha dedicado derrochar.

Como no se han hecho estas buenas acciones para mejorar el recaudo, el gobierno ha optado por la salida más cómoda para él, pero incómoda para millones de hogares: poner impuestos, especialmente indirectos, y dar privilegios a los ricos.

Poca gente sabe, por ejemplo, que el IVA es un impuesto regresivo por naturaleza. Es regresivo porque al cobrarse no se tiene en cuenta la capacidad de pago de las personas –ingresos– y su tarifa le pesa naturalmente más a los pobres que a los ricos. Por eso hay unos productos que no están gravados, especialmente bienes de la canasta familiar.

Sin embargo, el Gobierno ha dicho que esto es injusto y que los ricos deben pagar IVA por lo que compran, y que por no tenerlo, opera como una especie de subsidio para ellos. Con este argumento, introduce la idea del IVA para más productos, incluidos algunos de la canasta familiar con la devolución para los más pobres.

Pero gravar productos básicos con IVA tiene el problema de la regresividad. Ha dicho el Gobierno que entonces les cobrará a todos, pero que se lo devolverá a los más pobres. ¡He aquí la mentira, la trampa y el engaño! Primero, porque Colombia no tiene buenas bases de datos que le permitan hacer una efectiva devolución. Segundo, porque la devolución la hacen por la banca privada y la mayoría de los pobres no están bancarizados. Tercero, porque el IVA pagado nunca es devuelto, pues lo que están haciendo es una transferencia monetaria estimada en un valor que cree el gobierno que corresponde a lo que pagan los pobres por IVA. Dicho valor es \$37.000 mensuales aproximadamente, es decir, \$1.200 diarios. Este monto no se compadece seguramente con el IVA pagado y no alcanza para nada, es equivalente a medio pasaje de bus. Entonces, mientras Colombia no tenga buenas bases de datos, sería muy riesgoso avanzar por esta vía.

También es desconocido que uno de los mayores problemas generadores de desigualdad son los dividendos. En Colombia no es obligatorio distribuir dividendos, como se hace en los países ricos; pero en el país la ley vigente permite sacar los dividendos sin pagar un peso de impuestos; por ejemplo, cuando son decretados en acciones o si se llevan a las novedosas figuras de *holding* en

el exterior, no aplica tributación alguna. De esta manera se fugan millones de pesos y todo indica que el gobierno no se da por enterado o no quiere actuar en tal sentido. Cualquiera que sea la razón, demuestra su incapacidad y la clara tendencia de beneficiar a los más ricos, pues los pobres no ganan dividendos y mucho menos les sobra ingresos para enviar dinero al exterior, antes reciben giros de sus familiares.

Finalmente, el Gobierno no quiso hacer caso a las recomendaciones de la Comisión de Expertos en Beneficios Tributarios –organizada por el mismo gobierno– y quien señaló que las zonas francas eran foco de competencia desleal y evasión de impuestos. Estimaron los comisionados, con datos de la DIAN, que por renta en 2019 se dejaron de percibir 580 mil millones, mientras que por IVA fueron casi 2 billones. Estos son montos importantes para una reforma tributaria, pero el gobierno se niega a tocar los negocios de sus amigos y especialmente en los que tienen negocios los hijos del expresidente Uribe. Criticó la Comisión la proliferación de zonas francas unipersonales, en el mismo sentido que lo había hecho Guillermo Perry –q.e.p.d.– cuando afirmó en su libro que, haber permitido estas zonas francas fue como haber autorizado tener una en el patio de la casa.

Bajo estas consideraciones se comprueba que el gobierno tiene un claro interés de buscar más recaudo a costa de la clase media, los trabajadores y los hogares de menores ingresos; pero no es capaz de tocar las grandes rentas ni corrige los problemas de la evasión. Perfectamente pudo haber presentado una reforma decente con este enfoque y no afectaba la situación económica de la mayoría de hogares; pero, así como la presentó, da vergüenza, como lo dijo el mismo Senador Duque en 2016 al criticar la reforma de Santos.

De esta manera, Duque crea una especie de *dutty free* para los ricos, a costa de más carga tributaria para los asalariados y los más pobres.